

El Tratado franco-español

Nuestra amistad con Francia e Inglaterra

La triste conclusión para España del asunto de Marruecos ha sido consecuencia de los errores de nuestros gobernantes en política internacional.

El Tratado de 1912, que se firmó el día 27 de junio de 1909 entre Francia y España, en el caso que quiera aquella adquirir de ésta la Guinea española, la isla de Ceuta y las islas de Elobey.

En estos tiempos de desprecio a la ley moral, siempre hemos creído que no es el medio más a propósito para resolver en justicia una contienda que el interesado débil se entregue por completo al interesado fuerte con el fin de obtener mejor el reconocimiento de sus derechos.

No comprendemos una amistad que no vigila por los intereses que prometió defender; no comprendemos una amistad que en la hora de la prueba la olvida, como Francia, que en la Convención de Berlín de 1911 ni tiene un recuerdo para nuestra Patria ni siquiera la nombra; decimos mal; sí, la menciono, pero es para entregarla a la codicia de Alemania cuando renuncia a su favor los derechos de prelación que le da el Tratado de 27 de junio de 1909 entre Francia y España.

No consiguiéramos deshacer tal error ni la voz del patriotismo, que acusaba a Inglaterra de cómplice de la guerra hispano-norteamericana, haciendo ya su prolección inútil, cuando no perjudicial, ni los hechos de que Francia bajaba rápidamente en el concierto europeo y que Alemania subía, dispuesta a arrogarse la dirección de la vida mundial.

Los pueblos débiles cuentan en su historia con momentos que, bien aprovechados por sus estadistas, pueden serles ocasión de días muy gloriosos; España les ha vivido en la víspera de un mañana que dejaba entrever algo grande y benéfico. Era cuando la época en que Alemania necesitaba de ella.

La intervención de esta potencia en el Magreb nos era ventajosa, según reconocía el Sr. Maura y Gamazo en su brillante discurso, porque esa afirmación de que era menester internacionalizar Marruecos era la afirmación de la vuelta a aquel statu quo que había sido el ideal de los españoles, y no obstante, fueron a Algeciras, secundando los deseos de Francia. Se dirá que anteriores Tratados motivaban tal comportamiento; pero, aparte de que esos Convenios—y ahí encontramos precisamente la equivocación—jamás debieron suscribirse, tampoco vimos que los Gabinetes de París los respetasen. El señor marqués de Albucaemas ha leído en el Congreso una nota en que se reclama contra la conducta del Gobierno de la República, que después de la Conferencia de Algeciras amenazaba con invadirlo todo, sin respetar nuestra zona de influencia.

Sólo el egoísmo ha regulado las relaciones de Francia e Inglaterra con respecto a España. Véase el Tratado anglo-francés de 1904, y allí se leerá que la Gran Bretaña impone el reconocimiento de determinado territorio a favor de España, porque así le convenía para seguir manteniendo su dominio en el Mediterráneo. Si sólo su interés no la hubiera movido a hacerlo, no se consignarían en aquel acuerdo las cláusulas que exigen no fortificar la costa africana frente a Gibraltar, ni que España ceda las posesiones de su zona de influencia.

Un Estado enemigo no inventaría nada más precario contra un futuro engrandecimiento de nuestra Patria, a quien un día podría convenir permutar ó enajenar el todo ó parte de la tutela que posee en el Imperio mogrebino. ¡He ahí el desinterés, la abnegación, el sacrificio que se impone por España nuestra cariñosa amiga Inglaterra!

Y Francia? ¡Cuántas cosas de ella seguramente corroborarían nuestra tesis si la discreción no obligara a sellar los labios! Negativas, regateos, amenazas... ¿A qué seguir? ¿No la vemos—según decía Le Temps mismo—olvidando sus compromisos con España, desentendiéndose de ésta al pactar con Alemania y regulando sin su inteligencia los asuntos económicos de Marruecos?

En 1902 no se llegó a firmar nada... porque se nos daba más de lo que podíamos recibir.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

cuanto antes los presupuestos y el Tratado.

A estas declaraciones han precedido facilidades grandes por parte de los conservadores en la discusión de los proyectos de Hacienda y una especie de exhibicionismo amistoso entre el presidente del Consejo y el ministro de Estado.

Como maquiavelismo, ¿quién dijo nunca que faltase al conde?

En Francia no cazan un presidente... ni con lazo.

Los que quieren no pueden. Y los que pueden no quieren. Está malo el oficio...

Porque es triste verse reducido a... figura decorativa.

La Epoca ha publicado un artículo, manifestando que el partido conservador está en condiciones de recoger el Poder, y que éste no puede durar un minuto más en manos de los liberales, que han introducido el caos en la administración y relajado todos los resortes de gobierno, empujando a España hacia una fatal y próxima ruina.

La curiosidad de saber si el botasillas en cuestión había sido inspirado por el Sr. Maura, se manifestó entre la Prensa liberal, en forma de la más rotunda negativa: «No—escriben.—Maura no siente impaciencias por escalar el banco azul.»

Ello es que ni Maura, ni La Epoca, han respondido palabra.

Y, a nuestro juicio, en este caso: «¿Quién no rectifica, otorga.»

«Maura no ha rectificado a La Epoca? Luego está conforme con su apreciación.»

El que nos ha salido, no ya por el método Ollendorf, sino por peleneras, es Juan de Aragón.

—Se alverarán los conservadores a llevar al Rey a Francia?—pregunta.

A la cual pregunta se contesta con otras preguntas:

Y, ¿por qué y para qué va a ir Don Alfonso ahora a Francia, después de sabido lo que acerca de la actitud de ella nos ha revelado García Prieto?

Y, ¿por qué no se habían de atrever los conservadores a ir con S. M. a París?

¿Es que cree Juan de Aragón el bluff de la Europa consciente?

¿D. Juan de Aragón...

Los jóvenes republicanos de Santander... ¿son unas verdaderas criaturas?

¿Para qué dirán ustedes que se les ha ocurrido celebrar una manifestación?

¿Para pedir que se reúna el Consejo de ministros?

Cesa tan necesitada de solicitarse, como que ocurre todos los días.

Pero ¿pueden a jugar a los politiquitos, no pararon ahí los torros republicanos de Santander?

Pidieron además... ¿que se restituya (por el Consejo de ministros) la pragmática de Carlos III, extrañando del Reino, y sus Indias, a los jesuitas!

¡Qué inocencia más progresista!

¡Oh, jóvenes amables, que en vuestros tiernos años, jugando a Robespierres, hacéis lindamente el payo!

res, ha recibido al explorador noruego M. Amundsen y le entregó las insignias de gran oficial de la Legión de Honor.

Registros domiciliarios.

PARÍS 16. 21.50.

Esta noche se han practicado registros en los locales que está establecida la Junta directiva de la huelga en cada barrio.

El más importante ha sido el practicado en el domicilio de la Unión de Sindicatos del Sena, donde se hallaban los secretarios de dichos Sindicatos. El comisario de Policía se incautó de varios paquetes de tarjetas de huelga, de una voluminosa correspondencia y de varios registros. Los sindicalistas no formularon ninguna protesta.

Un anuncio.

PARÍS 16. 22.

M. Poincaré ha confirmado esta noche su intención de hacer en breve, en la tribuna de la Cámara, una declaración sobre la política exterior del Gabinete.

REGRESO DEL CARDENAL COS

PARÍS 16.

A las seis de la tarde ha llegado el Cardenal Cos, que regresa de Roma. Fué recibido por el capitán general, los gobernadores civil y militar, alcalde, presidentes de la Diputación y de la Audiencia, el rector de la Universidad y nutridas Comisiones civiles y militares, del Clero, Institutos religiosos y un gran gentío, que llenaba por completo los andenes de la estación.

Una compañía del regimiento de Isabel II, con bandera y música, hizo los honores de rigor.

Se dieron muchos vivas al Papa, al nuevo Cardenal y a la enseñanza católica.

DE MURCIA

CONTRA LA INMORALIDAD

MURCIA 16.

En el teatro Romea se ha representado La Corte de Faradán, siendo protestada por la mayoría del público, que pateó las cruces de la obra.

La empresa pidió auxilio con urgencia a la Policía, que expulsó a los más tenaces, deteniendo a algunos, entre ellos al director de La Unidad Católica, Sr. Sánchez Sellés, que fué trasladado al Gobierno civil, quedando en libertad en seguida que el gobernador se enteró de la profesión del detenido.

Mañana, una Comisión de señoras, visitará al gobernador para protestar de la inmoralidad en el teatro.

Notas de sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción a nuestro querido amigo, el elegante orador señor conde de Santa María de Pomés.

El próximo día 15, bendecirán sus amores ante el altar, nuestro querido compañero don Carlos Saura y la bella señorita Teresa Ochoa. La ceremonia celebraráse en la parroquia de San Martín.

Por anticipado enviamos nuestra felicitación a los futuros esposos.

Viajes.

De París, llegaron los marqueses de Santa Cruz, hermanos del fallecido conde del Puerto, el marqués de Valdeiglesias, y el señor de Segovia, los condes de Vistaflores, de Murcia, D. José María Barneuve.

Natalicio.

Con toda felicidad, ha dado a luz una hermosa niña, la señora de nuestro distinguido amigo el director de El Siglo Futuro, D. Manuel Senante.

Que sea enhorabuena.

El entierro del conde del Puerto.

Ayer verificóse el entierro del conde del Puerto, que resultó una verdadera manifestación de duelo.

Asistieron el Sr. Obispo de Sión, y representantes de los Reyes y de los Infantes del ministro de la Gobernación, el Sr. Maura, é innumerables personas más.

De nuevo reiteramos a su familia la expresión de nuestro pésame.

CHOQUE DE TRENES

VEINTICINCO MUERTOS

CATANIA 16.

Un tren correo de esta línea, ha chocado con otro de mercancías, yendo el primero a gran velocidad.

La confusión que se produjo fué espantosa desde los primeros momentos. Cuando los viajeros comenzaron a darse cuenta exacta del suceso, vieron con gran pánico que á ambos lados de la vía había varios vagones ardiendo, de cuyo interior salían ayes aterradores.

Inmediatamente, los empleados de la Compañía y los viajeros ilesos, comenzaron a prestar auxilios a las víctimas.

El trabajo fué penoso, porque el tren correo y una parte de las mercancías, aparecían hechos montones de escombros.

A pie fueron los individuos hasta la estación próxima, desde donde enviaron socorros y material médico quirúrgico.

Hasta ahora van sacados de entre los restos del tren veinticinco cadáveres.

Se han extraído además, cerca de 100 heridos, muchos de ellos, de gravedad.

Casi todos ellos han de ser sometidos á operación quirúrgica, pues donde mayor número de lesiones se observa es en los brazos y en las piernas.

En toda la isla de Sicilia ha causado el suceso profunda impresión.

Se habla de organizar actos de diversos géneros, con cuyo importe se socorra á las víctimas de la catástrofe.

LOS BALKANES

LA CUESTIÓN DE ORIENTE

Lo que se cree en Bulgaria.

FOR TELÉGRAFO

LONDRES 16. 11.40.

El corresponsal de un importante periódico londinense en Sofía, telegrafía importantes impresiones recogidas en aquella ciudad, que han despertado aquí alguna sensación por estar en los preliminares de la paz.

Dice que en la capital de Bulgaria gran número de personas de significación, niéganse á creer que la paz esté próxima.

Desconfían de que los delegados turcos acepten todas las condiciones que forman parte de las reivindicaciones balcánicas.

En ese caso no creen aquellas personas que la denegación pueda entibiar el espíritu bélico de los países aliados.

Reanudada la guerra, Andrínópolis caería inmediatamente en poder de los Ejércitos sitiadores, pues los búlgaros y serbios han probado en el curso de la campaña, estar capacitados para esa y otras empresas más arduas.

En el espacio de un día caería Andrínópolis en poder de los sitiadores, quienes harían uso para conseguirlo de los grandes medios ofensivos que tienen acumulados ante aquella plaza.

Además, no debe perderse de vista que los Ejércitos aliados cuentan en la actualidad, á pesar del gran número de bajas sufridas, con algunos miles de hombres más que al comienzo de las hostilidades.

Turcos contra griegos.

LONDRES 16. 12.

Telegrafían de Constantinopla la noticia, de origen oficial, de que se ha recibido un telegrama de los Dardanios, anunciando que la escuadra otomana atacó esta mañana, cerca de Lemnos, á la flota griega, obligándola á retirarse.

Hundiéronse con sus tribulaciones un crucero y un torpedero griegos.

Dícese que también los turcos han perdido otros dos barcos.

Antes de empezar.

LONDRES 16. 13.

En espera de la llegada de los plenipotenciarios una inmensa concurrencia se agolpa en los alrededores del Palacio de Saint James, en donde han de celebrarse las entrevistas para concertar la paz entre los delegados de Turquía y de los países balcánicos.

Entre el público predomina un poderoso instinto de curiosidad por ver de cerca á los representantes de los referidos países.

Ante todo, los delegados han ido esta mañana á saludar á Sir Edward Grey, en el Ministerio de Estado. Los primeros que llegaron fueron los representantes de Turquía. Después, aparecieron juntos los de Bulgaria, Servia y Montenegro.

Sir Edward Grey, les hizo objeto á todos de los mayores extremos de cortesía. Díjoles la bienvenida y les dijo que les saludaba en concepto de huéspedes de la nación británica. Expresóles, por último, su deseo de que las reuniones tengan el resultado apetecido, en relación con los altos intereses de la paz.

Desde el Ministerio de Estado se dirigieron los delegados á los respectivos hoteles en donde se hospedarán, para almorzar.

Cuando hayan almorzado se encaminarán al Palacio de Saint James, con objeto de celebrar la primera conferencia, á la que asistirá Sir Edward Grey.

El incidente del cónsul.

VIENNA 16.

La información oficial practicada sobre el asunto del cónsul Prochaska ha demostrado que carece de fundamento el rumor según el cual, al parecer, el referido funcionario había sido secuestrado ó maltratado por los serbios.

La acusación formulada por Servia de que parece ser que se habían hecho disparos sobre sus tropas desde el Consulado austriaco es completamente injustificada.

Las autoridades militares inferiores serbias cayeron varias veces en falta bajo el punto de vista internacional con el cónsul austro-húngaro.

La correspondiente reparación le será exigida al Gobierno serbio.

Buenas impresiones.

BERLÍN 16. 18.10.

En los centros diplomáticos y políticos continúan las corrientes optimistas; créese que la acción de las potencias será favorable á Belgrado, y asegúrase que la Conferencia de Londres resolverá satisfactoriamente el conflicto, evitando la conflagración europea.

Un rumor.

BUDAPEST 16.

La Prensa de Hungría se hace eco del rumor que viene circulando con insistencia referente á la unión de Austria é Italia en el acuerdo para resolver el conflicto serbio, cambiando la dinastía de los Karageorgievitz, que abdicaría, nombrándose Rey al actual Soberano Nicolás de Montenegro, que gobernará simultáneamente ambos países.

La Legación griega en París.

PARÍS 16. 19.10.

En la Legación de Grecia niégase rotundamente el triunfo de los turcos en Janina. Se ha dado allí una nota oficial, en la que se dice que el Ejército griego ha avanzado hacia el fuerte de Pizanni, que es una de las principales defensas de Janina, tomando á los turcos siete cañones y todo el material de guerra que dejaron abandonado los turcos al huir.

Los voluntarios tuvieron 200 bajas.

Austria y Servia.

BERLÍN 16.

El Gobierno ha tomado la iniciativa de celebrar una conversación oficiosa entre Servia y Austria mientras se celebra la Conferencia de Londres.

Servia quiere saber á qué atenerse a vista de las intenciones de la nación vecina para caminar en Londres con paso firme y seguro.

Victoria de la escuadra turca.

CONSTANTINOPLA 16.

Según despachos recibidos á las ocho y media de esta mañana, la flota turca salió de los Dardanios, y trabó combate con los barcos griegos, consiguiendo una señalada victoria.

El navío griego Averof quedó con sus cañones reducidos al silencio.

Otros buques griegos huyeron hacia el Pireo.

Los barcos turcos no sufrieron el menor daño.

UN EXITO MAS

GRAN MITIN EN LA JARA

El P. Correa y Mateo de la Villa.

FOR TELÉGRAFO

MOTILLA 16. 17.50.

Anoche tuvo lugar un gran mitin social en el teatro Echegaray, de Villanueva de la Jara.

El celoso sacerdote D. Angel Barrio, párroco de «El Picozo», habia organizado el acto por medio de sus numerosos amigos, de toda la región, donde es estimadísimo por sus virtudes y laboriosidad.

A las nueve y media de la noche comenzó el mitin.

Hallábase el local atestado de gente. Muchos permanecían en pie en puertas y pasillos.

Habían venido nutridas Comisiones de Iniesta, Motilla, Palancar, Ledana, Picozo, Casazimarro, Quintanar, Peral, Rubielos, Villagarcía, Campillo, Almodóvar, Buena-ches y otros puntos, algunos distantes muchos kilómetros.

Hizo la presentación de los oradores el Sr. Barrio, en sentidas y elocuentes frases.

Habló después F. Mateo de la Villa, á quien el público acogió con una cariñosa ovación.

El Sr. Villa dedicó una parte de su discurso á recordar á los labradores lo que la Iglesia habla hecho por el pueblo, no sólo en el orden moral, sino en el económico.

Dedicó unos párrafos admirables á los antiguos gremios.

En la segunda parte de su discurso, el Sr. Villa ensalzó las ventajas de la unión, proponiendo con símiles gráficos y con elocuentes ejemplos, lo que puede llegar á conseguirse con una inteligencia de fuerzas sabia y organizada.

Recordó su viaje á Palencia y expuso lo mucho que aquellos honrados labradores han hecho en poco tiempo, gracias á su dócil sumisión á propagandistas tan expertos, como son el padre Nevares y D. Antonio Monedero.

El joven propagandista Sr. Villa, á quien oyeron los labradores atentísimos, fué muy aplaudido durante su discurso, y cariñosamente ovacionado al final.

Luego habló D. Juan Francisco Correa. Este infatigable y ardoroso propagandista social, que lleva ya hecha una buena campaña en la diócesis de Madrid, pronunció un notable discurso, de carácter eminentemente práctico.

El padre Correa analizó, desentrañó ante la numerosa concurrencia, lo que es un Sindicato, cómo se forma, cómo funciona, cuáles son los beneficios materiales y morales que produce, qué dificultades y peligros se pueden presentar.

El público ovacionó al padre Correa.

Fundación del Sindicato.

El padre Correa no se limitó á pronunciar un discurso, sino que quiso poner por obra inmediatamente la dicho en el teatro.

Hoy por la mañana ha procedido á la constitución del Sindicato, en el que con gran entusiasmo se han inscrito muchos labradores.

El fruto del mitin ha sido enorme. Muchos comisionados de los pueblos próximos han solicitado de los Sres. Villa y Correa que antes de volver á Madrid diesen unas conferencias y creasen Sindicatos en sus pueblos.

Los propagandistas han prometido organizar, para más adelante y con más tiempo, una campaña social por aquellas tierras.

La despedida de los oradores ha constituido un acontecimiento. Acudieron á despedirlos el pueblo en masa con las autoridades á la cabeza.

¡Sea Dios loado!

Con estas palabras, ¡sea Dios loado!, termina nuestro corresponsal su extensa conferencia sobre el gran mitin de la Jara.

Verdaderamente que es para alabar á Dios el fruto que, no con gran esfuerzo, se recoge aún por esos abandonados y sufridos pueblos de nuestra España.

Ayer fué Cuenca la provincia que se continuó y levanta y comienza á organizarse al conjunto de una voz amiga, que la habla de Cristo, y de la Patria, y de la necesidad de la unión, y de la importancia de la organización y disciplina.

¡Bien por los de Villanueva de la Jara!

Aprendan de ella otras regiones y animense los católicos que tienen palabra y cultura á salir á los campos á sembrar doctrinas redentoras, que les aseguramos que no volverán con las manos vacías.

Uno de estos viajes de propaganda basta para curar el pesimismo con que en muchos años de esteriles lamentos, alejados del pueblo, acaso se ennegreció nuestra alma.

FIRMA DEL REY

Su Majestad firmó ayer los siguientes decretos:

De Gracia y Justicia. Aprobando el nuevo pliego de condiciones para contratar en pública subasta, por tiempo de cuatro años, el suministro de víveres para los reclusos en la prisión de Cartagena y su enfermería.

—Indultando á Francisco Muciego Fernández del resto de la pena que le impuso la Audiencia de León.

—Idem á Mariano Quinquilla Places de la mitad de la pena que le falta por cumplir, y que le impuso la Audiencia de Barcelona.

—Comutando por otra más leve la pena impuesta á Salvador Carbonell Montesinos y Salvador Senabre Hernández, condenados por la Audiencia de Valencia.

De Marina

Se dan las gracias á algunos oficiales por trabajos y servicios prestados al Cuerpo, y se conceden cruces á los autores de libros concernientes á la Marina.

—Se asigna á la sección del Ferrol al primer contramaestre D. José Laureiro, y se da de baja en el servicio, por retiro, al primer contramaestre de puerto, Domingo Paimero.

Se concede graduación y sueldo de segundo teniente al segundo condestable don Florencio López.

DE LA POLÍTICA Y DE LA VIDA

Impresiones del día

MIRANDO ALREDEDOR

La intervención del Sr. Rodés en la discusión del Tratado no debe pasar inadvertida.

Manteniéndose á la altura de los oradores que le precedieron, llegó á conclusiones opuestas, y, á nuestro juicio, erradas.

Opina el Sr. Rodés que desde el Tratado de Wad-Rás toda la gestión diplomática y acción administrativa ó militar de España en Marruecos, va equivocada.

Juzga que Africa se llevará nuestros hombres, nuestro oro y nuestra vida patria por entero. Y todavía piensa, ya con evidente injusticia, que si algunos creen en Africa es porque allí va á haber nóminas para cobrar y ocasiones para que el medio dé más frutos óptimos.

No. El Tratado de Wad-Rás no fué un disparate. Fué una imposición de Inglaterra.

En 1902 no se llegó á firmar nada... porque se nos daba más de lo que podíamos recibir.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

En 1904, si cedimos algo de nuestro derecho, aún conservamos mucho más de lo que por fuerza, negándonos a negociar, habríamos sido poderosos a mantener.

En 19

Información política

ESCANDALO EN EL CONGRESO

Como nuestros lectores verán en el extracto de la sesión que publicamos ayer tarde a primera hora de la sesión, el Sr. Cobián (hijo) formuló un ruego para pedir que se ponga coto a las denuncias de algunos periódicos que han aprovechado la sentencia dictada por el Tribunal Supremo de Justicia en el asunto de El Liberal para hacer una campaña de desprestigio contra la justicia.

El Sr. Castroviejo recogió el ruego del Sr. Cobián, y un tanto descompuesto, dijo que lo que es preciso es, no poner coto a la Prensa, sino fiscalizar y censurar a los Tribunales, pues ya está harto de las denuncias del Poder judicial.

El Sr. Castroviejo siguió diciendo cuánto le hizo en ganas, y el escándalo que se originó fue terrible, protestando el Congreso, excepción hecha de la minoría republicana, contra las frases lanzadas por el Sr. Castroviejo.

En la tribuna de la Prensa halló eco el escándalo del salón de sesiones, y por unos momentos el Parlamento fue teatro de uno de los más grandes escándalos de cuantos allí han ocurrido.

Cuando el Congreso pasó a reunirse en Secciones, en los pasillos se comentó acaloradamente el incidente.

El propio Sr. Castroviejo, según sus afecciones, decía que no quería ni leer las cuartillas de los taquígrafos por no ver las enormidades que había lanzado.

UNA PETICION DE SORIANO

En la sesión de ayer, el diputado Sr. Soriano, pidió al presidente de la Cámara, que antes de cerrarse el Parlamento se abriera un debate para tratar el asunto de la sentencia recaída en el pleito de El Liberal.

Dijo el diputado republicano, que a su juicio, los que como él piensan, sólo pueden ser ayudados para el debate, pero que éste debe plantearlo los Sres. Moya, como presidente de la Sociedad Editorial, y Vincenti, como director del periódico condenado.

En los pasillos se decía que la petición hecha por el Sr. Soriano, debe traer trascendencia, y que se asegura que el requerimiento que hizo a los Sres. Moya y Vincenti, no fue del agrado de éstos, que de haber querido, ya hubieran planteado el debate sin necesidad de esta excitación.

NI INCIDENTE, NI DISCUSION

Se dijo ayer tarde, y así fue recogido por algún periódico de la noche, que con motivo del incidente en el Congreso, el Sr. Castroviejo, había ocurrido un rozamiento entre los Sres. La Cierva y Sánchez Guerra, por oponerse éste a que el Sr. La Cierva hablase en nombre del partido conservador, haciendo que el ex ministro de la Gobernación desistiera de hacer uso de la palabra, no sin manifestar que aquello era quedar con vilipendio.

Según nuestros informes, nada de eso ocurrió ni hubo rozamiento alguno entre los Sres. La Cierva y Sánchez Guerra.

Lo que sucedió fue que al pedir la palabra el Sr. La Cierva para contestar al señor Castroviejo, le molestó justamente el que el Sr. Moret se la negara, por entender que era antirreglamentario promover en aquel momento debate sobre tal asunto.

Y tan esto es así, que personas que se tienen por bien informadas, aseguraban anoche que, lejos de desamparar al Sr. La Cierva, dado el rumbo que el Sr. Castroviejo ha impuesto a la cuestión, serán los conservadores los que iniciarán un debate para esclarecer y poner de manifiesto la legalidad de una sentencia dictada por el más alto Tribunal de la nación, contra el que se revuelven airados determinados elementos, que han carácter político a lo que sólo un aspecto jurídico tiene.

LIBERALES Y CONSERVADORES

Preguntado ayer durante su entrevista con los periodistas, el conde de Romanones acerca de la opinión que le merecía el artículo que anteañoche publicó La Epoca pidiendo el Poder para el partido conservador, el jefe del Gobierno, que en principio quiso reserve el juicio que dicho artículo le merecía, contestó lo siguiente:

«Yo que este artículo es un poco fuerte; pero yo nada puedo hacer por complacer a La Epoca.»

Antes de las vacaciones parlamentarias, que como es sabido comenzarán en la semana próxima, desea el conde de Romanones que se aprueben los proyectos de Hacienda referentes a Clases pasivas, patrono y reforma de los impuestos sustitutivos del de Consumos, que piden la mayoría de los Ayuntamientos.

EL CAMBIO INTERNACIONAL

La Comisión encargada de dictaminar sobre el proyecto regulando el cambio internacional quedó constituida ayer tarde, nombrando presidente al Sr. Suárez Inclán, y secretario al Sr. López Monis.

Mañana se reunirá la Comisión para dar dictamen.

SUBASTA DE FERROCARRILES

Por empuña presentada ayer al proyecto de ferrocarriles complementarios, las cinco líneas de estos, con exclusión del No. guerra-Pallares, serán objeto de dos subastas consecutivas, subvencionadas con 60.000 pesetas y 15.000 de anticipo.

Si la primera y segunda subastas quedaran desiertas, se anunciará una tercera, con una garantía de interés de 5 por 100.

LA INTERPELACION AMADO

El diputado Sr. Amado, de acuerdo con el general Luque y con el presidente del Congreso, explayará mañana su anunciada interpelación sobre la ley de Reconcompensas militares.

LA COMISION DE PRESUPUESTOS

La Comisión de presupuestos, en reunión que celebró en la tarde de ayer, acordó dictaminar favorablemente sobre la consignación referente a nuestras posesiones del Golfo de Guinea.

LOS PRESUPUESTOS EN EL SENADO

Continúa la discusión del de Instrucción pública, y aún no se ha pasado del tercer capítulo.

La Comisión permanente de presupuestos dictaminó en la reunión celebrada ayer, de acuerdo con el dictamen emitido por el Congreso acerca de las primas de navegación; despachó, aprobándolos, los proyectos referentes a la organización de las Escuelas de Artes e Industrias, Veterinaria y Normales; derechos de examen de los funcionarios administrativos y auxiliares; y organización de las fuerzas de Infantería de Marina como Ejército colonial para prestar servicio en África.

EL OBISPO DE JACA Y LOS PERIODISTAS

Como podrán ver nuestros lectores en el extracto de la sesión del Senado publicado en otro lugar, el señor Obispo de Jaca, al dirigir un ruego al ministro de Gracia y Justicia, manifestó su simpatía hacia los periodistas, poniendo de relieve que sin el concurso de ellos pocas gentes en España se enterarían de lo que ocurre en las Cámaras.

Los periodistas, agradecidos a la fineza del Obispo de Jaca, enviaron una carta expresando su gratitud y saludándole afectuosamente, a la cual contestó el ilustre Prelado con otra muy atenta reiterando su cariño a los chicos de la Prensa, a cuyas

EL TRATADO CON FRANCIA

Habló ayer en el Senado de quienes se habían elegidos para formar parte de la Comisión que ha de entender en el dictamen de nuestro Tratado con Francia.

Dáse como seguro que entrarán en ella los Sres. Maestre, López Mora, barón de Sacro Lario, Loygorri y marqués de Laurencin, y cree que la presidirá un ex ministro de la Corona.

Los Sres. Sánchez de Toca y Rodríguez San Pedro, y el catedrático Sr. Sánchez Román consuntarán los tres turnos en contra.

En cuanto el Senado reciba del Congreso el mensaje correspondiente, enviando el Tratado, reunirá en Secciones, a fin de nombrar, a la mayor brevedad, la Comisión dictaminadora.

COMISIONES DEL SENADO

En la reunión de Secciones del Senado, fueron designados los señores que se mencionan para formar parte de las Comisiones encargadas del estudio de los proyectos de ley siguientes:

Comunicación entre semaforos del litoral cantábrico y galico, señores marqués de Laurencin, Calbetón, Díaz Moren, Gallón y Dabán, Sarthou, Armiñán y Picó.

Concesión de antigüedad al capitán de corbeta Sr. Castillo y Romero, Sres. García San Miguel, López Mora, Díaz Moren, Palomo, marqués de Elduayen, Barzanallana y Loygorri.

Ascenso de los cónsules Sres. Zugasti y Clara, señores marqués de Laurencin, duque de San Pedro de Galatino, López Muñoz, marqués de Santa María, Maestre y Ruiz Martínez (D. Cándido).

Ingreso, ascenso y separación del personal de Hacienda, Sres. Taboada, Calbetón, Alonso Martínez, Santa Cruz, Requejo, González Blanco y Rengifo.

Liquidación de saldos de cuenta de Tesorería, Sres. Alvarez Guñarro, Sánchez Albornoz, García Gómez, Palomo, Suárez, García Molinas y Cortezo.

Reorganización de la Inspección de Hacienda, señores marqués de Laurencin, López Mora, Benayas, conde de Arbox, Díaz Cordovés, marqués de Barzanallana y marqués viudo de Mondéjar.

Ampliación del plan de 7.000 kilómetros de carreteras, Sres. Mledo, Fernández Priá, Matesanz, Palomo, Girón, Ortueta y Herrero.

LA ASISTENCIA A CLASE Y LOS EXAMENES

El Claustro general ordinario de la Universidad Central, en reunión de ayer, celebrada para contestar a las consultas que le habían sido hechas por el ministro de Instrucción pública, ha acordado que la asistencia a clases de los alumnos de todas las Facultades, en un sistema de examen, cuyo procedimiento y sistema sea firme una asignatura o alcance un grado haya dado pruebas de aptitud y conocimientos suficientes.

En los días sucesivos seguirá reuniéndose el Claustro para informar sobre cuestiones de análoga trascendencia, que el ministro se propone convertir a la mayor brevedad en disposiciones de carácter general.

LOS FERROCARRILES COMPLEMENTARIOS

En vista de haber redactado el Sr. González Besada una fórmula acerca de la construcción de ferrocarriles complementarios, fórmula que, por estimarse justa, ha sido aprobada por el Sr. Maura, el Gobierno ha acordado desistirse de la que se acordó en el último Consejo de ministros, y acertar la que el Sr. Besada ha propuesto, que facilita grandemente la solución de las diferencias que retardaban el momento de convertir en realidad el proyecto.

LAS CLASES PASIVAS

Hoy se reunirá en el Congreso la Comisión que entiende en el proyecto de ley de Clases pasivas, para ultimar el dictamen, en el que se introducen algunas modificaciones, que han sido aceptadas por el señor ministro de Hacienda.

LOS PROPIETARIOS DEL ENSANCHE

Una Comisión de propietarios del ensanche de Madrid, visitó ayer al señor ministro de Hacienda, para pedirle que no se haga por la Hacienda nueva investigación de riqueza, siendo válida y bastante, la que ha llevado a cabo el Ayuntamiento.

El ministro contestó a la Comisión, que vería el modo de complacerla.

LOS REPUBLICANOS

La minoría conjuncionista se reunió ayer en el Congreso, acordando que sea el señor Azcárate el que intervenga en el debate sobre el Tratado franco-español, exponiendo el voto de la minoría, contrario a la votación de dicho Tratado.

ALFAU, INDISPUESTO

El general Alfau, después de celebrar anteañoche una extensa conferencia con el presidente del Consejo de ministros, sufrió, sin duda por la crudeza del tiempo, un enfriamiento que ayer le impidió salir de su casa.

FIRMA DEL REY

El jefe del Gobierno, al despachar ayer mañana con el Monarca, puso a la firma regia un decreto autorizando la lectura al Parlamento de un proyecto de ley sobre pago a los maestros vascos.

LAS VACANTES EN EL NOTARIADO

Entre los aspirantes a ocupar las vacantes que existen en el Notariado, coméntase mucho que no se anuncian las oposiciones correspondientes, y dicen que esto les ocasiona perjuicios, que el Sr. Arias de Miranda podría evitar tan sólo con querer.

¿Y qué erra?...

ELECCIONES EN TENERIFE

Según los datos oficiales que de las elecciones de Tenerife se tenían anoche en el Ministerio de la Gobernación, parece triunfante la candidatura del Sr. Bravo.

CONCIERTO

Con las butacas y la entrada general llenas, y los palcos muy nutridos, milagro que no realicen en Madrid ni Shauer, ni Rosenblat, ni Schiller... dijo ayer su anunciador concierto de piano el ilustre compositor navarro D. Joaquín Larregla.

El principal atractivo del festival musical lo constituyeron las seis obras nuevas que el maestro dió a conocer.

Piezas líricas, con cuatro tiempos: «Impromptu», «Melodía romántica», «Scherzino» y «Marcha».

El público aplaudió con más calor el cuarto tiempo, que no los restantes, ovacionados también.

A mi juicio, es la «Melodía romántica» la que más vale, por la delicadeza del motivo, desarrollado tan firme y sólidamente im-

Asamblea de la parroquia de San Andrés

A la hora indicada se celebró en la tarde de ayer la Asamblea parroquial, bajo la presidencia del señor cura párroco.

El secretario de la Junta parroquial, don Mariano Benedicto, dió lectura de la Memoria, en la que detallaba los trabajos realiza-

pregnados de un sentimiento vago, y armonizaciones episódicas, caprichosas por extremo.

La marcha y el impromptu se distinguen por su valentía, y el scherzino es un juguete lleno de gracia.

Ilusión, pensamiento poético. Da la sensación de una rima bequeriana. ¡Tan tierno, tan alado, tan triste!... Pero como Larregla está muy lejos del escepticismo del desdichado Gustavo Adolfo, en las últimas frases floresce la esperanza. ¡Un encanto de momento musical, que firmaría Schubert!

Navarra montañesa es una verdadera suite descriptiva de cuatro números.

1.º El zorzico «¿Dime que sí!», mimoso, viviente, enredándose al oído como los requerimientos amorosos al corazón...

2.º El Canto de Versolaris, armoniza, instrumenta, varía y amplifica con un robustez y riqueza notable el motivo popular.

Hay en él una resolución originalísima, inesperada, sencillamente admirable. Valió al maestro tres ovaciones, y tuvo que repetir.

La siesta del campesino es una berceuse lindísima, romonceante, tibia. La fuerza onomatopéyica es intensísima... Aún gustó más que el número anterior, y se bisó también.

4.º El regreso de la boda. Los convidados vuelven cantando y caminan al compás de la música. A los oyentes le cuesta trabajo no levantarse y llevar el paso.

Andalucía, otra suite de dos números: Romanza andaluza y Zapateado. Ya en su Alma gitana nos probara Larregla que, aunque navarro, siente a Andalucía. Otro compositor navarro, el insigne y nunca bastante llorado Albéniz, en los varios números de la suite Iberia, que dedica a Andalucía: Triana, Granada, Fiesta en Sevilla y Adios, interpretó el alma andaluza como ningún músico de la región.

Recordado a Albéniz porque lo emula en esta obra Larregla, inspiradísimo como aquél, dueño absoluto del meos y seguidor del procedimiento debuyista (conociente o espontáneamente, como sea) en lo que tiene de aceptable, y a libre de logogrifos. La Romanza es mi predilecta, quejumbrosa, gorgoriteante, desgarrada...

Barcarola, último estreno. Bien compuesta, pero menos inspirada que las otras obras. Aunque no he de recorrer las piezas ya conocidas, no puedo menos de recordar la Rapsodia asturiana, quizás de lo mejor del maestro.

En todos los números recibí muestras elocuentes de complacencia; casi todos fueron obligados a repetirlos. Singulamente, en los popularísimos Tarantela y Jota se desbordó el entusiasmo.

No sabemos quién echó a volar la especie de que el maestro Larregla daría otro concierto. Excusamos decir cómo fue acogida.

R. ROTLLAN

DE MI CARTERA

Medio la noche, una de estas noches crueles de invierno...

Bajo la niebla densa, titilan las luces vacilantes de los faroles. «Curo Vargas» atraviesa a buen paso la Puerta del Sol, y sube a uno de los últimos tranvías de la Puentevilla.

El conductor, con la cabeza hundida en el alto cuello de su capote, cambia unas buenas palabras con el cobrador, y el vehículo se pone en marcha.

A través de los cristales empañados aparecen las calles y las plazas medio desiertas. Una voz temblorosa grita el nombre de un periódico nocturno. Unos hombres mal fachados, discuten a la puerta de una taberna. Unos señores miserables, pasan envueltos en mantones, omejiendo palabrotas o lanzando furientemente al espacio una bocanada de humo de un cigarrillo...

El tranvía se detiene por fin, y «Curo Vargas» apañados, continúa a pie por la calle de Toledo, onubriéndose y silenciosa. Allí abajo, en el Puente, se detiene un instante. Es preciso orientarse en la niebla. Un viejecito, pasa con un perro y un caldero humeante.

«¡Chuletas de huerta... calientes!», pregona el anciano.

«¿Qué chuletas son esas?»—le interrogo.

«Patatas cocidas, muy ricas, ¿quiere usted un par de ellas?»

«¿Cuánto valen?»

«¡Poca cosa! una perra chica...»

«¿Y vende usted mucho?»

«Algo se vende: sí, señor...»

«Pero ¿a estas horas?»

«¡Natural!... a estas horas es cuando tengo yo parroquia. ¡Usted verá, con este frío el que no ha conocido esto!»

«¿Y sólo vive usted de las «chuletitas»?»

«De las «chuletitas» y del oficio... Soy sillero, como pongo sillitas.»

«¿En alguna tienda?»

«No, señor... en mitad de la calle.»

«¿Cómo se llama usted?»

«Gervasio Fernández, para servirle. ¿Es usted por un casual de la «Polis»?»

«Nada de eso; soy... un curioso, nada más, que le gusta de vez en cuando meterse por estos andurriales y observar...»

«¡Pues sí que escoge usted unas horas!...»

«Dígame usted, ¿hacia dónde se encuentran por aquí las cuevas de los golfos?»

«¿Va usted a visitarlos ahora?»

«¿Y por qué no?»

«Pues más qué; pasado el Puente, fuerza irte a la izquierda, por la carretera de Getafe, siga usted más allá del cementerio de San Lorenzo, y a mano izquierda, verá usted unos montones de basura... Allí es. ¡No se lleva usted unas «chuletitas» para el camino!»

«Sí, hombre; dime usted dónde...»

«Envuélvame usted en el pañuelo, que quemaa... Vaya ¡salud!»

Entre las sombras se pierden el carricoche y el viejecito. En la oscuridad oigo el pregón:

«¡Chuletitas de huerta... calientes!»

Y siguiendo las indicaciones del anciano, andezco mis pasos por la carretera de Getafe... De repente, un rayo de luna ilumina los campos dormidos, y la ciudad de los muertos, que está a mi derecha. Una ráfaga de aire de hielo sacude los altos cipreses, que se inclinan en una reverencia majestuosa...

En la lejanía, brillan unas luces, que parecen colgadas del espacio, y Madrid surge ante mis ojos como un navío inmenso que flota en un Océano de tinieblas... De un montón de estiércol y basuras, con un gran agujero a guisa de puerta, sale un reflejo de luz. Allí me dirijo.

«¿Quién va?»—exclaman desde dentro.

«¿Se puede?»

«Pase el que sea...»

Tengo que agacharme mucho para salvar la entrada de aquella madriñeta. Dos muchachos, harapientos y medio dormidos, se ponen de pie restregándose los ojos con ambas manos.

«¿Aquí no hay criminales—me dice uno de ellos...»

«¡No sabes cuánto lo siento!...»

«¿Usted es de la «Polis» ¿verdad?»

«Soy un periodista... ¡Vaya, un cigarrillo!...»

Los dos «coltos» sonrían y alargan las manos, unas menos sucias y temblonas, para coger el pitillo que los ofrezco.

«¡Ghch, pues sí que nos habla claro usted el primer «judaísmo»! Como quiera que aquí recibimos muy pocas visitas de cumplido, está un poco acostumbrado...»

«¿Vamos a ver: ¿y aquí quiénes duermen?»

«Lo menos quince...»

«¿Y cabéis todos?»

«¡Otros tantos que vivieran! ¡Arrimamos, más calientes!...»

«¿Cómo te llamas tú?»

«El Trota.»

«¿Y tú?»

«El Sastre.»

«¿Tienes padres?»

«Mire usted, la verdad, como tenerlos, no sé si los he tenido nunca...»

«¿Y cómo estás los dos solos? ¿Y los otros compañeros?»

«A la busca... Es «más temprano» «entovavía»... Esto se «caja» a las tres de la madrugada, que es cuando se han terminado los «esperantoleros»...»

«¿Y qué hacéis vosotros en los espectáculos?»

«Pues lo corriente... abrir una portezuela... hacer un teacó a un señorito... y lo que se puede.»

«¿Dónde coméis?»

«Eso, mayormente, estriba en la diosa Casualidad... En una «casaca», ó en un «clup», si hay negocios, en los cuarteles, si hay «climias», y mirando al sol que sale, cuando se queda uno «de veranos»...»

«¿Y dormís bien aquí?»

«Como el propio Romanones!»

«¿A qué hora os levantáis?»

«Con los pájaros...»

Sali de la cueva inmunda, y respiré a dos pulmones, bajo el cielo azul, prendido de estrellas.

La ciudad de los muertos dormía...

CURRO VARGAS

DE MI CARTERA

Medio la noche, una de estas noches crueles de invierno...

Bajo la niebla densa, titilan las luces vacilantes de los faroles. «Curo Vargas» atraviesa a buen paso la Puerta del Sol, y sube a uno de los últimos tranvías de la Puentevilla.

El conductor, con la cabeza hundida en el alto cuello de su capote, cambia unas buenas palabras con el cobrador, y el vehículo se pone en marcha.

A través de los cristales empañados aparecen las calles y las plazas medio desiertas. Una voz temblorosa grita el nombre de un periódico nocturno. Unos hombres mal fachados, discuten a la puerta de una taberna. Unos señores miserables, pasan envueltos en mantones, omejiendo palabrotas o lanzando furientemente al espacio una bocanada de humo de un cigarrillo...

El tranvía se detiene por fin, y «Curo Vargas» apañados, continúa a pie por la calle de Toledo, onubriéndose y silenciosa. Allí abajo, en el Puente, se detiene un instante. Es preciso orientarse en la niebla. Un viejecito, pasa con un perro y un caldero humeante.

«¡Chuletas de huerta... calientes!», pregona el anciano.

«¿Qué chuletas son esas?»—le interrogo.

«Patatas cocidas, muy ricas, ¿quiere usted un par de ellas?»

«¿Cuánto valen?»

«¡Poca cosa! una perra chica...»

«¿Y vende usted mucho?»

«Algo se vende: sí, señor...»

«Pero ¿a estas horas?»

«¡Natural!... a estas horas es cuando tengo yo parroquia. ¡Usted verá, con este frío el que no ha conocido esto!»

«¿Y sólo vive usted de las «chuletitas»?»

«De las «chuletitas» y del oficio... Soy sillero, como pongo sillitas.»

«¿En alguna tienda?»

«No, señor... en mitad de la calle.»

«¿Cómo se llama usted?»

«Gervasio Fernández, para servirle. ¿Es usted por un casual de la «Polis»?»

«Nada de eso; soy... un curioso, nada más, que le gusta de vez en cuando meterse por estos andurriales y observar...»

«¡Pues sí que escoge usted unas horas!...»

«Dígame usted, ¿hacia dónde se encuentran por aquí las cuevas de los golfos?»

«¿Va usted a visitarlos ahora?»

«¿Y por qué no?»

«Pues más qué; pasado el Puente, fuerza irte a la izquierda, por la carretera de Getafe, siga usted más allá del cementerio de San Lorenzo, y a mano izquierda, verá usted unos montones de basura... Allí es. ¡No se lleva usted unas «chuletitas» para el camino!»

«Sí, hombre; dime usted dónde...»

«Envuélvame usted en el pañuelo, que quemaa... Vaya ¡salud!»

Entre las sombras se pierden el carricoche y el viejecito. En la oscuridad oigo el pregón:

«¡Chuletitas de huerta... calientes!»

Y siguiendo las indicaciones del anciano, andezco mis pasos por la carretera de Getafe... De repente, un rayo de luna ilumina los campos dormidos, y la ciudad de los muertos, que está a mi derecha. Una ráfaga de aire de hielo sacude los altos cipreses, que se inclinan en una reverencia majestuosa...

En la lejanía, brillan unas luces, que parecen colgadas del espacio, y Madrid surge ante mis ojos como un navío inmenso que flota en un Océano de tinieblas... De un montón de estiércol y basuras, con un gran agujero a guisa de puerta, sale un reflejo de luz. Allí me dirijo.

«¿Quién va?»—exclaman desde dentro.

«¿Se puede?»

«Pase el que sea...»

Tengo que agacharme mucho para salvar la entrada de aquella madriñeta. Dos muchachos, harapientos y medio dormidos, se ponen de pie restregándose los ojos con ambas manos.

«¿Aquí no hay criminales—me dice uno de ellos...»

«¡No sabes cuánto lo siento!...»

«¿Usted es de la «Polis» ¿verdad?»

«Soy un periodista... ¡Vaya, un cigarrillo!...»

Los dos «coltos» sonrían y alargan las manos, unas menos sucias y temblonas, para coger el pitillo que los ofrezco.

«¡Ghch, pues sí que nos habla claro usted el primer «judaísmo»! Como quiera que aquí recibimos muy pocas visitas de cumplido, está un poco acostumbrado...»

«¿Vamos a ver: ¿y aquí quiénes duermen?»

«Lo menos quince...»

«¿Y cabéis todos?»

«¡Otros tantos que vivieran! ¡Arrimamos, más calientes!...»

«¿Cómo te llamas tú?»

«El Trota.»

«¿Y tú?»

«El Sastre.»

«¿Tienes padres?»

«Mire usted, la verdad, como tenerlos, no sé si los he tenido nunca...»

«¿Y cómo estás los dos solos? ¿Y los otros compañeros?»

«A la busca... Es «más temprano» «entovavía»... Esto se «caja» a las tres de la madrugada, que es cuando se han terminado los «esperantoleros»...»

«¿Y qué hacéis vosotros en los espectáculos?»

«Pues lo corriente... abrir una portezuela... hacer un teacó a un señorito... y lo que se puede.»

«¿Dónde coméis?»

«Eso, mayormente, estriba en la diosa Casualidad... En una «casaca», ó en un «clup», si hay negocios, en los cuarteles, si hay «climias», y mirando al sol que sale, cuando se queda uno «de veranos»...»

«¿Y dormís bien aquí?»

«Como el propio Romanones!»

«¿A qué hora os levantáis?»

«Con los pájaros...»

Sali de la cueva inmunda, y respiré a dos pulmones, bajo el cielo azul, prendido de estrellas.

La ciudad de los muertos dormía...

CURRO VARGAS

DE MI CARTERA

Medio la noche, una de estas noches crueles de invierno...

Bajo la niebla densa, titilan las luces vacilantes de los faroles. «Curo Vargas» atraviesa a buen paso la Puerta del Sol, y sube a uno de los últimos tranvías de la Puentevilla.

El conductor, con la cabeza hundida en el alto cuello de su capote, cambia unas buenas palabras con el cobrador, y el vehículo se pone en marcha.

A través de los cristales empañados aparecen las calles y las plazas medio desiertas. Una voz temblorosa grita el nombre de un periódico nocturno. Unos hombres mal fachados, discuten a la puerta de una taberna. Unos señores miserables, pasan envueltos en mantones, omejiendo palabrotas o lanzando furientemente al espacio una bocanada de humo de un cigarrillo...

El tranvía se detiene por fin, y «Curo Vargas» apañados, continúa a pie por la calle de Toledo, onubriéndose y silenciosa. Allí abajo, en el Puente, se detiene un instante. Es preciso orientarse en la niebla. Un viejecito, pasa con un perro y un caldero humeante.

«¡Chuletas de huerta... calientes!», pregona el anciano.

«¿Qué chuletas son esas?»—le interrogo.

«Patatas cocidas, muy ricas, ¿quiere usted un par de ellas?»

«¿Cuánto valen?»

«¡Poca cosa! una perra chica...»

«¿Y vende usted mucho?»

«Algo se vende: sí, señor...»

«Pero ¿a estas horas?»

«¡Natural!... a estas horas es cuando tengo yo parroquia. ¡Usted verá, con este frío el que no ha conocido esto!»

«¿Y sólo vive usted de las «chuletitas»?»

«De las «chuletitas» y del oficio... Soy sillero, como pongo sillitas.»

«¿En alguna tienda?»

«No, señor... en mitad de la calle.»

«¿Cómo se llama usted?»

«Gervasio Fernández, para servirle. ¿Es usted por un casual de la «Polis»?»

«Nada de eso; soy... un curioso, nada más, que le gusta de vez en cuando meterse por estos andurriales y observar...»

«¡Pues sí que escoge usted unas horas!...»

«Dígame usted, ¿hacia dónde se encuentran por aquí las cuevas de los golfos?»

«¿Va usted a visitarlos ahora?»

«¿Y por qué no?»

«Pues más qué; pasado el Puente, fuerza irte a la izquierda, por la carretera de Getafe, siga usted más allá del cementerio de San Lorenzo, y a mano izquierda, verá usted unos montones de basura... Allí es. ¡No se lleva usted unas «chuletitas» para el camino!»

«Sí, hombre; dime usted dónde...»

«Envuélvame usted en el pañuelo, que quemaa... Vaya ¡salud!»

Entre las sombras se pierden el carricoche y el viejecito. En la oscuridad oigo el pregón:

«¡Chuletitas de huerta... calientes!»

Y siguiendo las indicaciones del anciano, andezco mis pasos por la carretera de Getafe... De repente, un rayo de luna ilumina los campos dormidos, y la ciudad de los muertos, que está a mi derecha. Una ráfaga de aire de hielo sacude los altos cipreses, que se inclinan en una reverencia majestuosa...

En la lejanía, brillan unas luces, que parecen colgadas del espacio, y Madrid surge ante mis ojos como un navío inmenso que flota en un Océano de tinieblas... De un montón de estiércol y basuras, con un gran agujero a guisa de puerta, sale un reflejo de luz. Allí me dirijo.

«¿Quién va?»—exclaman desde dentro.

«¿Se puede?»

«Pase el que sea...»

Tengo que agacharme mucho para salvar la entrada de aquella madriñeta. Dos muchachos, harapientos y medio dormidos, se ponen de pie restregándose los ojos con ambas manos.

«¿Aquí no hay criminales—me dice uno de ellos...»

«¡No sabes cuánto lo siento!...»

«¿Usted es de la «Polis» ¿verdad?»

«Soy un periodista... ¡Vaya, un cigarrillo!...»

Los dos «coltos» sonrían y alargan las manos, unas menos sucias y temblonas, para coger el pitillo que los ofrezco.

«¡Ghch, pues sí que nos habla claro usted el primer «judaísmo»! Como quiera que aquí recibimos muy pocas visitas de cumplido, está un poco acostumbrado...»

«¿Vamos a ver: ¿y aquí quiénes duermen?»

«Lo menos quince...»

«¿Y cabéis todos?»

«¡Otros tantos que vivieran! ¡Arrimamos, más calientes!...»

«¿Cómo te llamas tú?»

«El Trota.»

«¿Y tú?»

«El Sastre.»

«¿Tienes padres?»

«Mire usted, la verdad, como tenerlos, no sé si los he tenido nunca...»

«¿Y cómo estás los dos solos? ¿Y los otros compañeros?»

«A la busca... Es «más temprano» «entovavía»... Esto se «caja» a las tres de la madrugada, que es cuando se han terminado los «esperantoleros»...»

«¿Y qué hacéis vosotros en los espectáculos?»

«Pues lo corriente... abrir una portezuela... hacer un teacó a un señorito... y lo que se puede.»

«¿Dónde coméis?»

«Eso, mayormente, estriba en la diosa Casualidad... En una «casaca», ó en un «clup», si hay negocios, en los cuarteles, si hay «climias», y mirando al sol que sale, cuando se queda uno «de veranos»...»

«¿Y dormís bien aquí?»

«Como el propio Romanones!»

«¿A qué hora os levantáis?»

«Con los pájaros...»

Sali de la cueva inmunda, y respiré a dos pulmones, bajo el cielo azul, prendido de estrellas.

La ciudad de los muertos dormía...

CURRO VARGAS

DE MI CARTERA

Medio la noche, una de estas noches crueles de invierno...

Bajo la niebla densa, titilan las luces vacilantes de los faroles. «Curo Vargas» atraviesa a buen paso la Puerta del Sol, y sube a uno de los últimos tranvías de la Puentevilla.

El conductor, con la cabeza hundida en el alto cuello de su capote, cambia unas buenas palabras con el cobrador, y el vehículo se pone en marcha.

A través de los cristales empañados aparecen las calles y las plazas medio desiertas. Una voz temblorosa grita el nombre de un periódico nocturno. Unos hombres mal fachados, discuten a la puerta de una taberna. Unos señores miserables, pasan envueltos en mantones, omejiendo palabrotas o lanzando furientemente al espacio una bocanada de humo de un cigarrillo...

El tranvía se detiene por fin, y «Curo Vargas» apañados, continúa a pie por la calle de Toledo, onubriéndose y silenciosa. Allí abajo, en el Puente, se detiene un instante. Es preciso orientarse en la niebla. Un viejecito, pasa con un perro y un caldero humeante.

«¡Chuletas de huerta... calientes!», pregona el anciano.

«¿Qué chuletas son esas?»—le interrogo.

«Patatas cocidas, muy ricas, ¿quiere usted un par de ellas?»

«¿Cuánto valen?»

«¡Poca cosa! una perra chica...»

«¿Y vende usted mucho?»

«Algo se vende: sí, señor...»

«Pero ¿a estas horas?»

«¡Natural!... a estas horas es cuando tengo yo parroquia. ¡Usted verá, con este frío el que no ha conocido esto!»

«¿Y sólo vive usted de las «chuletitas»?»

«De las «chuletitas» y del oficio... Soy sillero, como pongo sillitas.»

«¿En alguna tienda?»

«No, señor... en mitad de la calle.»

«¿Cómo se llama usted?»

«Gervasio Fernández, para servirle. ¿Es usted por un casual de la «Polis»?»

«Nada de eso; soy... un curioso, nada más, que le gusta de vez en cuando meterse por estos andurriales y observar...»

«¡Pues sí que escoge usted unas horas!...»

«Dígame usted, ¿hacia dónde se encuentran por aquí las cuevas de los golfos?»

«¿Va usted a visitarlos ahora?»

«¿Y por qué no?»

«Pues más qué; pasado el Puente, fuerza irte a la izquierda, por la carretera de Getafe, siga usted más allá del cementerio de San Lorenzo, y a mano izquierda, verá usted unos montones de basura... Allí es. ¡No se lleva usted unas «chuletitas» para el camino!»

«Sí, hombre; dime usted dónde...»

«Envuélvame usted en el pañuelo, que quemaa... Vaya ¡salud!»

Entre las sombras se pierden el carricoche y el viejecito. En la oscuridad oigo el pregón:

«¡Chuletitas de huerta... calientes!»

Y siguiendo las indicaciones del anciano, andezco mis pasos por la carretera de Getafe... De repente, un rayo de luna ilumina los campos dormidos, y la ciudad de los muertos, que está a mi derecha. Una ráf

LAS SESIONES DE AYER

En el Ayuntamiento

LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES

POR LA MAÑANA

Discusión del presupuesto de gastos del interior.

A las once menos diez declara abierta la sesión el Sr. Ruiz Jiménez. La tribuna pública se ve poco concurrida. El secretario da lectura a los nombres de los asociados asistentes...

Se pone a discusión la primera enmienda presentada por los vocales asociados, referente a las reformas de personal. Se da lectura a dicha enmienda...

El asociado Sr. Vinales dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Bellido pregunta si las 10 enmiendas que se presentan están informadas, pues tiene a su lado al presidente de la Comisión...

El Sr. Bellido pregunta si las 10 enmiendas que se presentan están informadas, pues tiene a su lado al presidente de la Comisión...

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

El Sr. Ruiz Jiménez dice que no se opone a la enmienda después de lo dicho por el alcalde, y análogas declaraciones hace el Sr. Palacios.

LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES

da Tenencia de Alcalde se consignen 1.000, reduciéndose, por tanto, 5.000 pesetas. Los Sres. García Cortés y Llorente la defienden...

Se opone a ella el Sr. Aragón, diciendo que no debe rebajarse tal asignación, porque es necesario de todo punto...

Rectifican los Sres. Llorente y Aragón, diciendo éste que sería una injusticia tal supresión.

El Sr. Bellido, habla de acuerdo con lo manifestado por el Sr. Aragón, añadiendo que debe seguir la asignación consignada en presupuesto...

Después de hablar los Sres. Rosón, Aragón y Palacios, queda desechada la enmienda.

El Sr. Ruiz Jiménez pregunta: ¿Queda aprobado el artículo 1.º del capítulo 1.º? Aprobado, contestan todos.

Suspende la sesión para reanudarla a las tres y media de la tarde. Es la una y media.

El Sr. Palacios, antes de que abandone el alcalde la presidencia, le ruega que quede hoy aprobado el presupuesto de gastos...

El Sr. Barrio la defiende, diciendo que es necesario que se reduzcan los gastos proporcionalmente...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

Se concedió la cruz de plata del Mérito Naval, blanca, pensionada, hasta su ascenso al empleo de auxiliar tercero...

LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

LOS PRESUPUESTOS MUNICIPALES

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Ha fallecido, en la segunda región, el teniente coronel de Caballería D. Atilio Aguirre Cincunegui.

Además que cuando se explican las interrelaciones anunciadas por los Sres. Maury y Rodó sobre nuestra política en Marruecos...

El Sr. Ventosa ha expuesto todo lo que podía decirse sobre la forma externa del Tratado. Por eso en este punto yo me limito a suscribir las elocuentes palabras del Sr. Ventosa.

Y aunque nuestra acción en Marruecos hubiese sido sacrificada, y aun cuando estos sacrificios no fueran completamente reproductivos, yo hago la pregunta que hacía el Sr. Ventosa, pregunta que considero antiética, completamente lapidaria: ¿Qué es mejor, realizar estos sacrificios o declarar públicamente la impotencia del país?

res, sobre los que debe pesar, a juicio del orador, la campaña de difamación contra España hecha en el extranjero.

El Sr. AMADO continúa su discurso, ocupándose de la acción militar en Marruecos, para deducir que no tenemos tropas aptas ni preparadas para hacer eficaz esta acción.

El Sr. AMADO hace uso de la palabra para explicar su voto. Aplauda la gestión realizada al frente del Ministerio de Estado por el Sr. García Prieto, doliéndose de la indiferencia adoptada por la opinión y la Prensa...

que venimos presentando como un Tratado con el que España sale más beneficiada que nadie, cosa inexacta?

El Sr. URZÁIZ continúa su discurso, declarando que nada puede decir del Tratado después de lo que ya se ha dicho, sino es mostrar su extrañeza ante el caso de que diputados que pidieron la palabra para consumir un turno en contra, lo hayan consumido en pro.

Termina el Sr. Urzáiz diciendo que él, fiel a sus convicciones, se verá en la necesidad de votar contra el Gobierno.

S. S. ha dicho, Sr. Urzáiz, que si España no hubiera intervenido en 1904 dando su asentimiento a la Convención franco-inglesa...

El Sr. GARCÍA PRIETO protesta energicamente de las frases del Sr. Urzáiz, suponiendo que Francia quiere ejercer influencia sobre nosotros. Yo estoy a la disposición de todos los señores diputados para discutir este punto, que tiene una enorme gravedad...

Se reanuda la sesión. A las diez menos diez se reanuda la sesión; dase cuenta del resultado de las Secciones y se levanta la sesión, acto seguido.

Table with financial data: Cotizaciones de Bolsas, 16 DE DICIEMBRE DE 1912. Includes sections for Bolsa de Madrid, Bolsa de Barcelona, Bolsa de Bilbao, Bolsa de París, Bolsa de Buenos Aires, Bolsa de Chile, and Bolsa de Algodones.

HIPOFOSFITOS SALUD de los señores Climent y Compañía, Tortosa.-De venta en todas las farmacias.

Religiosas Almacenes de la Puerta del Sol J. LUCAS IMOSI É HIJOS GIBRALTAR Agencia marítima de correos trasatlánticos PARA RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, HAWAII, ETC., ETC.

Religiosas Almacenes de la Puerta del Sol. EN TESTAMENTARIA. Santos y cultos de hoy. San Lorenzo, Obispo; Santos Floriano, Calanico y compañero...

J. LUCAS IMOSI É HIJOS GIBRALTAR. Agencia marítima de correos trasatlánticos. PARA RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, HAWAII, ETC., ETC.

Ornamentos de iglesia GARCIA MUSTIELES. 34, Mayor, 34. Surtido especial en toda clase de artículos para el culto divino.

LA VELADA EN HONOR DE MENÉNDEZ Y PELAYO. DISCURSOS pronunciados por el Sr. Vázquez de Mella, Padre Zacarías, D. Alejandro Pidal y Mon y D. Angel Herrera...

AGENCIAS DE PRODUCTOS. Los Sindicatos agrícolas de la provincia de Palencia ofrecen sus productos, que son cereales, legumbres, vinos, patatas, carbonos de encina, alubias, lanas, etc.

VELAS DE CERA CHOCOLATES QUINTIN RUIZ DE GAONA VICTORIA. EL DEBATE. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Gran Relojería de Paris FUENCARRAL, 59, MADRID. Llamamos la atención sobre este nuevo reloj, que seguramente será apreciado por todos los que sus ocupaciones les exigen...

MANUEL SIUROT "Cada maestrillo...". Las muchas personas que desean conocer las teorías pedagógicas de D. Manuel Siurot, las hallarán reunidas en el libro Cada maestrillo...

EL EMPORIO DE VENTAS. Rogamos a las familias de provincias que llegan a Madrid, visiten nuestra Exposición de Muebles y objetos decorativos.

SUCULENTOS y de sabor incomparable, resultan los Pollos poulardes, pavos, capones, corderos, piernitas, asados en la moderna cocinera aisladora especial de esta casa.

PARA REGALOS Y LIMOSNAS. Envoladuras con siete prendas, por 3,50. Toquilla punto 4 mano, grandes, por 1,25.

Ofertas y demandas. PERSONA cristiana, de educación y con experiencia, que hoy se halla en la desgracia...

CONTRATACIÓN DE FINCAS. Monterá, 45, pral., de 5 a 8. Sr. Collado. COMPRAVENTA DE FINCAS EN MADRID Y PROVINCIAS.

OMNIBUS A LAS ESTACIONES. Por un servicio para una sola familia y un solo domicilio, hasta seis personas y 100 kilogramos de equipaje...

NECESITAN TRABAJO. JOVEN maestro, sin título, se ofrece para colegio católico. SACERDOTE graduado, con mucha práctica, da lecciones de primera y segunda enseñanza...

HIPOTECAS. AL 5 POR 100 ANUAL EN MADRID. TELÉFONO 6.907.

LA CENTRAL ANUNCIADORA. AGENCIA GENERAL DE PUBLICIDAD. Propietario: Sebastián Borroguero Sacristán.

PADRE CIRERA "La previsión del tiempo: lo que es y lo que será". Este título sugestivo, correspondiente a un admirable tratado, en que la pluma del sabio jesuita, padre Cirera, da a conocer cosas admirables y curiosísimas...